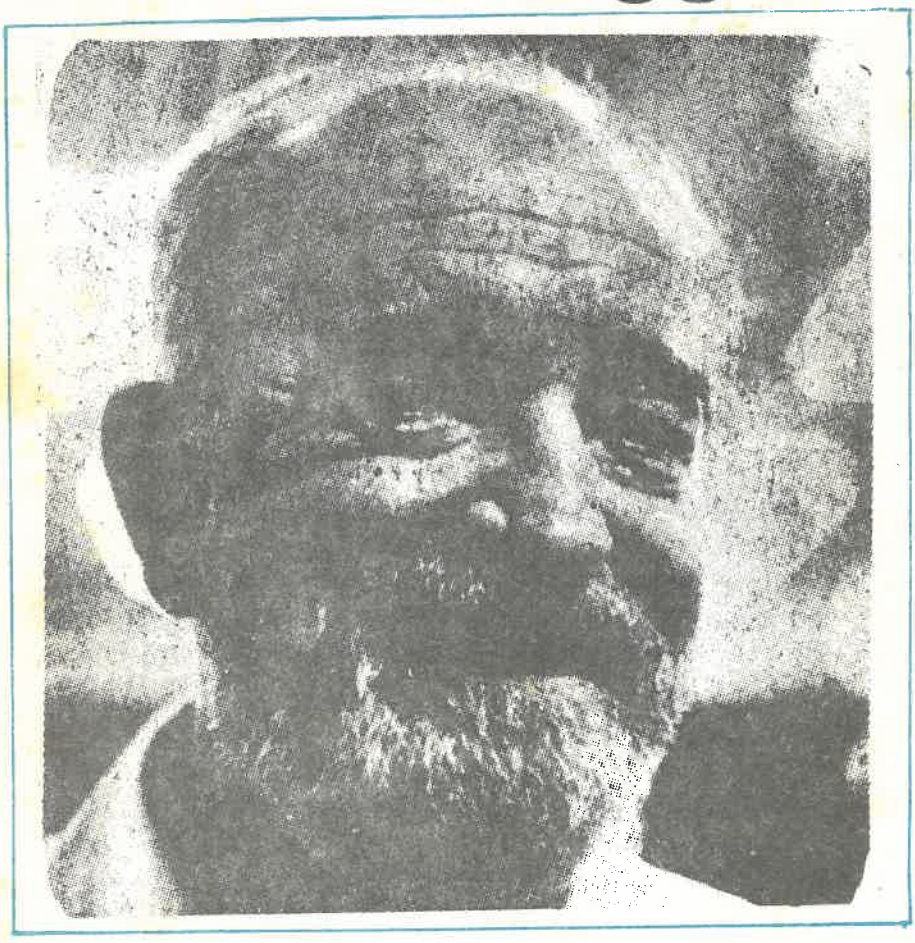
Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG

Rodolfo Puiggros



HERENCIA DE LUCHA Y OPTIMISMO

EL BARCO SE LES VA A PIQUE, PUIGGROS

Francisco de Asís Fernández

A Rodolfo Puiggros
en la muerte de su hijo Sergio
Oficial Montonero

Orale viejo árbol león
clandestino de siete suelas
te creció una nueva raíz
una copa de árbol firme
Sergio, rompiéndoles el cerco y la madre
granadeando la vida a balazos limpios
toda la pampa, Sergio, las fábricas, los frigoríficos.

Aguanta viejo zorro zurdo
este gancho al hígado que nos da la derecha;
esta carga cerrada de juegos pirotécnicos
donde en vez de triquitraques y luces artificiales
estallan cuerpos encendidos como soles
y queda la carne esparcida fecundando.

Ni ellos ni nosotros tenemos ya casa segura.
Nunca la tuvimos.
A esta juventud de hoy solo le ha tocado
ser el último gonce de la carne enflaquecida
y llenar el estadio.
Como en un chanchito de barro, todos,
antes de los que ahora estamos con la pelota,
pusieron su cuota de huesos y de huevos.

A vos, cara de estatuto ilegal, también pudo tocarte.

Has visto cómo crece la llama y las Siemprevivas?
más que la cárcel y el espectro de la muerte?

El barco se le va a pique, Puiggros,
a tus setenta años de Esperanzas.

Agosto 1976

ENTREVISTA CON EL PROFESOR PUIGGROS

LAS DICTADURAS NO CAEN, SE DERRIBAN

El profesor Rodolfo Puiggrós, miembro de la Conducción Nacional del Peronismo Montonero, tiene una larga trayectoria al servicio del esclarecimiento del proceso histórico argentino. Graduado en la Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires, fué fundador del periódico Brújula y la revista Argumentos, director de los diarios El Norte y Clase Obrera, editorialista de Rosario Gráfico, trabajó además en el diario Crítica. Escribio más de 30 libros, innumerables artículos y conferencias; de entre esta obra se destacan trabajos tales como "Pueblo y oligarquía", "De la colonia a la revolución", "El proletariado y la revolución nacional" y "El peronismo, sus causas" con prólogo de Juan Perón. Ejerció la docencia en el Colegio Libre de Estudios Superiores, en la Universidad de La Plata, en la Universidad Nacional de Córdoba, Cuyo y Tucumán y en el exterior en las universidades de San Javier (Bolivia), San Marcos (Perú), Sorbona (Francia) y Universidad Nacional Autónoma de México. En 1973, con el retorno del peronismo al gobierno, fue designado rector de la Universidad de Buenos Aires y su breve función demostró la posibilidad de la transformación de su estructura académica elitista que permanecía aislada de la realidad nacional. La entrevista que presentamos a los lectores de Vencer publicada por el diario Barricada de Nicaragua

CUALES son sus impresiones de la Revolución Sandinista?

En Nicaragua existe una tradición muy singular, que la revolución ha sabido incorporar. Proviene de la posición de Sandino y se caracteriza por la falta de sectarismo y oportunismo. Sandino, que era muy firme en la defensa hasta la muerte de su principios revolucionarios, era, al mismo tiempo, sumamente amplio en sus relaciones, con todas las fuerzas y con todos los hombres que coincidieran, aún con sus vacilaciones, en la lucha contra el imperialismo. Esta característica se reproduce en esta primera etapa del proceso revolucionario, en que se observa firmeza en los objetivos y una gran amplitud táctica.

En el marco internacional en que se desenvolvieron, los dos períodos de la historia nicaragüense eran diferentes. Esto, a su juicio, ¿juega a favor del proceso revolucionario?

Claro, desde las luchas del General de Hombres Libres han pasado cin-

cuenta años. A Sandino le tocó vivir momentos muy difíciles, momentos de ascenso del fascismo, de aislamiento, de incomprensión, de fortalecimiento del imperialismo y de sus modelos seudo democráticos. Ahora las cosas han cambiado, a pesar de la existencia de las dictaduras del Cono Sur, aparecen hasta en las pequeñas islas del Caribe movimientos de liberación. El debilitamiento del imperialismo no es un problema de Carter, es un debilitamiento del imperialismo en sí, de manera que las condiciones son diametralmente distintas. Esta situación favorable en el campo internacional, permite, sin lugar a dudas, que la revolución se puede desarrollar en un clima de gran independiencia, que no se deba supeditar a intereses que la mediaticen.

¿Cuáles son, en su opinión, las implicancias más importantes de la Revolución Sandinista en América Latina?

La repercución es muy grande. Este proceso cuestiona algunos criterios. Se tenía la creencia de que los cambios revolucionarios en nuestra América solo podían producirse en aquellos países con una clase obrera con experiencia, con un movimiento sindical bien organizado, resulta que los hechos demuestran que existen otros factores.

Algunos críticos, encerrados en sus gabinetes hablan de voluntarismo. Pero resulta, que sin el factor subjetivo que empuje las cosas, sin voluntarismo, no exagerado, tampoco se pone en marcha una revolución. Esta no nace por la espontaneidad del movimiento de masas, sino por la existencia de un grupo de revolucionarios que interprete a éstas, despierte su pasión revolucionaria y las conduzca a la victoria. El hecho de que haya sido en un pequeño país como Nicaragua donde se haya derrocado la más tremenda dictadura del Continente, es un incentivo para que nuestros pueblos terminen con los regímenes dictatoriales que las oprimen.

El proceso nicaragüense ha actualizado la validez de los movimientos nacionales, es decir la alianza de distintas fuerzas sociales contra el imperialismo y las dictaduras. ¿Cuál es su oponión al respecto?

Así es, se debe apuntar contra el enemigo principal que en Nicaragua estaban encarnado en Somoza. En la medida en que se logró la unidad, se obtuvo el triunfo. A veces olvidamos cuál es el enemigo principal, y entramos en polémicas que nos dividen y nos alejan de la posibilidad de derrotar a quienes nos oprimen.

¿Cree usted que el proceso nicaragüense ha reafirmado la vía armada como forma de acceso al poder, incorporando, además, otros factores que son fundamentales?

Absolutamente; sólo utopistas pueden concebir que las dictaduras van a caer automáticamente por renuncia al poder, o simplemente porque aparezca un general que llame a elecciones, o porque se olviden los crímenes cometidos por las dictaduras. Esto es, definitivamente, utópico.

Ahora bien, no basta solamente el uso de la fuerza; creo que además es imprescindible la organización de las masas. A estos dos debemos sumar un tercer elemento, que es la ideología revolucionaria. Las masas solas no conducen a la victoria, las armas solas tampoco logran el triunfo, y exclusivamente la ideología, tampoco. Debe haber una correcta interrelación entre estos tres factores.

El 24 de marzo se cumplió el cuarto aniversario de la instauración de la dictadura militar argentina. ¿Cómo ve la situación de su país, en este momento?

Creo que 1980 va a ser un año bastante importante para Argentina. El gobierno militar ha puesto en circulación las Bases Políticas. Las mismas reflejan un real divorcio de la realidad del país. Es un esquema ideado para mantener al régimen militar. No puede hablar de democracia y al mismo tiempo excluir a la mayoría del país, que es la clase obrera. Este proyecto no tiene viabilidad y va a aumentar las dificultades del propio gobierno. Entiendo que el debilitamiento de la Junta va a ser cada vez mayor.

Los gobiernos militares argentinos tradicionalmente han buscado reemplazantes civiles, determinando un relativo ciclo, que se ha venido reiterando en los últimos 25 años de la historia de ese país. ¿Existe la posibilidad de que se dé nuevamente un proceso similar?

No existe esa posibilidad, porque la dictadura no encuentra en el área política ni sindical los hombres-puentes para utilizar en una operación de salida. Después de 1955, extrajeron hombres de la resistencia peronista, como Vandor y Alonso, y los pusieron a su servicio. Hoy no existen dirigentes dispuestos a jugar ese papel, ya que si lo hacen se liquidan políticamente.

La política internacional de la dictadura militar argentina es sumamente contradictoria, y resulta complejo interpretar sus maniobras políticas en este campo. ¿Qué opina usted de esto?

Es cierto que es complicado. Una Junta Militar que se define como decididamente anticomunista, mantiene por otra parte relaciones privilegiadas con la Unión Soviética. Por su lado, el imperialismo, que es el enemigo principal de los pueblos en el mundo, por razones no humanitarias sino de conveniencia, se transforma en el denunciante de la situación de los derechos humanos. Esto determina una situación internacional y un correlato político muy particular.

A nosotros nos crea dificultades, indudablemente, ya que no podemos estar del lado de los Estados Unidos el caso de Afghanistán. Tampoco podemos dejar de ver que tenemos decenas de miles de compañeros "desaparecidos", que tenemos una tremenda represión en la Argentina. Tenemos claro que Estados Unidos no hace las denuncias por violación de los Derechos Humanos porque sea consecuente con éstos, y que incluso está dispuesto a negociar dichas denuncias si Argentina se suma al embargo triguero a la Unión Spviética.

¿A qué sector social, específicamente, responde la Junta Militar?

Es un instrumento de la oligarquía argentina. Esta es una clase que tiene más de un siglo de existencia muy cínica, muy inteligente, que ha tenido hombres de gran capacidad, de gran tradición, que han redactado leyes, que han escrito libros, que ha dado una imagen democrática al país. Si este sector dominante pudiera deshacerse de la dictadura y encontrara una fórmula para instalar una "democracia restringida", lo haría.

Por último, profesor, la democracia que advendrá a la caída de los regímenes dictatoriales como el argentino, ¿tendrá las formas de una "democracia burguesa" tradicional, a su juicio?

No, ya que es imposible llegar a un equilibrio democrático burgués. La ruptura del status quo dictatorial, lleva necesariamente, en cualquier país de nuestro sufrido Continente, a la participación de las masas, a la reforma agraria, lleva a un proceso de cambios.

Estamos viviendo una etapa de profundos cambios revolucionarios, están en crisis todos los valores. La Iglesia Católica, ahora, está a la cabeza de los procesos de cambios. Nosotros, en Montoneros, tenemos varios sacerdotes. Esto no se daba ni en la época de la Revolución Rusa ni de la Revolución Mexicana. La crisis es en profundidad. Asistimos a los más profundos cambios de toda la historia, tenemos que darnos cuenta de todo esto. La idea socialdemócrata del proceso en línea recta debemos desterrarla. Estamos viendo que los países más avanzados son los más anquilosados, y los llamados "salvajes" son los países del porvenir.

Rodolfo Puiggros

entrevista al doctor Ricardo Obregón Cano:

Fundador del Movimiento Peronista a fines de 1945, el doctor Ricardo Obregón Cano, miembro de la Conducción Nacional del Movimiento Peronista Montonero, conoció en profundidad, a lo largo de su vida política, a Rodolfo Puiggros, una de las personalidades más relevantes dentro del pensamiento político latinoamericano. Lo reciente de su fallecimiento, obliga a hondar en su trayectoria como político, ideólogo escritor, periodista catedrático, y a reflexionar sobre el futuro del proceso político en Argentina. Por tal motivo, entrevistamos en forma exclusiva al doctor Obregón Cano, residente en México desde marzo de 1976, quien fuera presidente del Partido Justicialista, convencional nacional del Partido y Gobernador de la provincia de Córdoba desde el 11 de marzo de 1973, cargo que ocupó hasta el pronunciamiento militar de 1976.

—Doctor Obregón Cano: Apenas ha pasado un mes que la comunidad latinoamericana se conmovió por el fallecimiento de Rodolfo Puiggros, una de las figuras más destacadas dentro del campo popular argentino. El innegable relieve histórico de su personalidad, obliga a preguntar qué elementos determinaron la trascendencia política que alcanzó su figura.

—Hay dos elementos fundamentales: su asombrosa consecuencia entre pensamiento histórico-social y accionar político por una parte, y por la otra, las múltiples facetas en que fue capaz de asumir el compromiso que la realidad de su tiempo le impuso.

En el primer aspecto, hay que destacar que la lucidez de Puiggros en cuanto al destino del pueblo argentino, nace del reconocimiento de las raíces históricas en que se apoya toda la perspectiva futura de ese pueblo. Puiggros fue uno de los primeros científicos sociales argentinos que alertó y enseñó a varias generaciones de jóvenes, que no se podría plantear correctamente un proyecto de acción sin partía de todas las luchas del pueblo, desde la Primera Independencia.

Empezó, así, por rescatar el sentido profundo que tienen para los revolucionarios argentinos las luchas que protagonizaron, en el siglo XIX, las montoneras que, junto con el general San Martín, supieron terminar con el dominio español. Pero como esas luchas por la liberación nacional estuvieron ligadas, desde sus inicios, a la liberación social de las pendencia las montoneras argentinas continuaron su lcuha, política y militar, contra la oligarquía empeñada en someterse incondicionalmente a las exigencias del Imperio Británico.

Esa fue la lucha que rescató Rodolfo Puiggros y la señaló como íntimamente unida a la que el Irigoyenismo inició contra la oligarquía, a principios de este siglo, que si bien no logró derrohizo retroceder hasta que aquélla interrumpió violentamente el proceso democrático, mediante la práctica del Golpe de Estado.

—¿Cuál fue la circunstancia histórica que llevó a Puiggros a incorporarse al peronismo, cuya definición ideológica y política difería con la sustentada por él hasta entonces?

—En su análisis del proceso argentino, Puiggros señalaba que el pueblo no se resignó ni se arrodilló jamás ante el poder de su enemigo histórico, volviendo a la escena política nacional con nuevos bríos y nuevas formas, a través del gran movimiento de liberación que fue el peronismo. Por eso Puiggros se incorporó al peronismo, porque su claridad ideológica le imponía dar ese paso de consecuencia y coherencia política e ideológica.

Pero, además, se vio impulsado a ello porque su sensibilidad de revolucionario no podía dejar pasar por alto el profundo sentido, que para el pueblo y el país, tendría en el futuro la histórica jornada que los trabajadores argentinos protagonizaron el 17 de octubre de 1945. Puiggros comprendió que ahí, en la Plaza de Mayo, en la presencia física de los obreros, ocupando un espacio político ganado a la oligarquía, estaba resumida toda la historia y todo el futuro de su pueblo. Por eso fue peronista, y de los más lúcidos, porque fue uno de los que impulsó al peronismo a su propia superación en la perspectiva revolucionaria. Cuando se quiso desnaturalizar la raíz histórica y popular del peronismo, la pluma de Puiggros se alzó vigorosa para alertar contra el engaño. Era de los que creían, junto con Eva Perón, que el peronismo será revolucionario o no será nada.

Por eso, cuando la oligarquía irrumpió en 1976 en la forma más sangrienta de toda la historia argentina, mediante el Golpe de las Fuerzas Armadas, Puiggros se incorporó como fundador al Movimiento Peronista Montonero (MPM). Supo que allí estaba el futuro de su pueblo, asumiendo todas las formas de resistencia y de lucha frente a la tiranía.

Se enroló al MPM en su calidad de revolucionario, sabiendo que el pueblo argentino marcha hacia una verdadera revolución socialista, pero no partiendo de la nada, sino de su actual identidad política.

—¿Cómo definir, en pocas palabras, a Rodolfo Puiggros?

—Siempre vivió con alegría, amaba la vida y se complacía en exaltar sus cosas más hermosas. Sólo concibió la vida siendo útil y solidario a cada momento con los demás. El egoísmo, la vanidad, el lucro siempre estuvieron conscientemente desterrados de su vida cotidiana. Por ello fue tan querido y respetado. Pero además, como revolucionario fue optimista. Optimista frente a los escépticos, a los derrotistas, a los mediocres, a los que no quieren ver el proceso histórico, a los que no creen en la fuerza incontenible de las masas y a los que creen que la oligarquía y el imperialismo son invencibles, no obstante que la historia todos los días demuestra lo contrario.

Por todo lo anterior, es fácil imaginar que para nosotros, sus compañeros del MPM, la pérdida de Puiggros es irremplazable. Se ha ido un compañero y un dirigente cuyas cualidades y valores dejan un vacío enorme.

Sin embargo, el Movimiento es consciente que la herencia que nos deja en su ejemplo, sus ideas, su fuerza y optimismo en la victoria, deberemos recogerlas y mantenerlas vivas en nuestro indoblegable empeño por alcanzar esa victoria.

—Es indudable que el próximo cambio de presidente en Argentina —que tendrá lugar en marzo de 1981—, ha provocado interrogantes y expectativas entre ellas, la posibilidad de que el general Roberto Viola sea quien siente las bases para el posterior retorno a la democracia. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Es lógico que el cambio de presidente genere interrogantes. Naturalmente ya aparecerán aquéllos que pretenderán hacer creer que éste será otro Gobierno, que las cosas van a cambiar, que hay que esperar, etc., etc., Nosotros creemos que frente a los antecedentes del futuro presidente, el panorama está perfectamente claro y no hay lugar a equívocos. Con este relevo, no se dará en mi país cambio alguno, ni medianamente importante. Toda esperanza puesta en Viola es, en el mejor de los casos, equivocada.

—Sin embargo, el gene-

ral Viola ha declarado a la prensa su voluntad de propiciar la apertura y el diálogo político...

Es posible suponer que Viola tratará de aparecer como democrático, inclinado a la apertura y al diálogo, pero ello no será más que especulación, para tratar de borrar las culpas del régimen anterior. El nuevo presidente de facto subirá al poder representando, en lo esencial, los mismos intereses que representa el actual gobernante; es decir, Viola es nada más ni nada menos que el nuevo presidente de la oligarquía en el poder. El continuismo es, entonces, clarísimo, y no puede haber ninguna duda. En cuanto a lo económico, el propio Viola ha declarado hace pocos días, que los aspectos de principio y conceptuales de la política económica no sólo no serán modificados, sino que serán mantenidos íntegramente. Es decir, que continuará con la superexplotación del pueblo, el boicot a la industria nacional, la entrega del país a los grandes monopolios y la definitiva y toral desnacionalización de toda la economía argentina.

De la "Resistencia" a la "Contraofensiva"

—A comienzos de 1979, el MPM consideró que en Argentina, la etapa de "resistencia" había sido superada con éxito, y que a partir de entonces se iniciaba otra, denominada de "contraofensiva" ¿Podría explicar qué entiende el MPM por tales conceptos, y cuál es su significación dentro del proceso político argentino?

—Efectivamente, el año pasado el MPM interpretó que la lucha del pueblo argentino pasaba, de la resistencia a la feroz represión, a actos de clara oposición a la dictadura. Con esto no pretendimos, de ninguna manera, señalar que era el Movimiento el que lanzaba la contraofensiva. La contraofensiva la habían iniciado las masas; lo cual se expresó claramente, a nuestro entender, en una serie de hechos, comenzando por el paro general del 27 de abril de 1979. Frente a los tres y medio año anteriores, la huelga lanzada por el "Grupo de los 25", dejó de ser un acto de simple resistencia, que se expresó, incluso, en los puntos básicos de su programa de oposición cuyas exigencias rebasaron las reivindicaciones de tipo económico para plantear otros aspectos fundamentales, que ligaron a los huelguistas con los pequeños sectores de la burguesía y del empresariado nacionales, en cuanto al resguardo del patrimonio nacional, a la defensa de nuestra industria, y a otros aspectos de carácter político que se convirtieron, así, en un claro desafío al gobierno.

Posteriormente, se produjeron una serie de huelgas, que podríamos enumerar en su totalidad, y la propia visita de la Comisión de Derechos Humanos (CIDH) de la OEA sirvió, también, para profundizar la actitud de abierta oposición, de rechazo, de crítica, de repudio a la represión emanada del régimen.

Todos esos hechos, y aun los acontecimientos muestran, evidentemente, que el pueblo argentino ha pasado a un período de avance en sus luchas. Avance que podríamos llamar "contraofensiva" o como se prefiera, lo importante es que se ha abierto una realidad cualitativamente distinta en Argentina, que ha rebasado los límites de la simple resistencia.

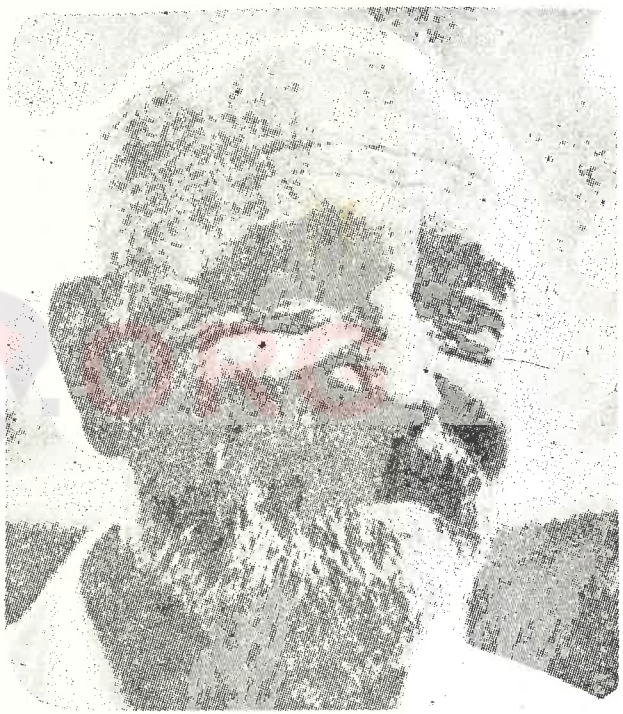
Obviamente, este avance no es de las masas en su conjunto, sino de aquellos sectores con un nivel más alto de conciencia, pero es innegable —y esto deseo remarcarlo— que la contraofensiva no existe por decreto del MPM, sino que ésta es llevada adelante por diferentes sectores del campo popular, a través de sus estructuras organizativas propias, y sobre todo por aquellas que responden a una fiel interpretación de lo que está pasando en el país.

—¿Alienta, entonces, el MPM esperanzas en cuanto al rumbo que tome el proceso político y social en Argentina, en 1981?

—Definitivamente sí. Considero que el próximo año será aceleración y extensión de la lucha popular, se producirán eclosiones de tipo social y será un año decisivo para el porvenir de mi país. De este análisis objetivo de la realidad, pensamos que se deben ir acercando posiciones con otros sectores políticos peronistas y no peronistas a objeto de constituir el gran frente de liberación nacional que es, a nuestro juicio, la gran responsabilidad de los dirigentes en este momento.

Para ello, es necesario que las definiciones sean suficientemente claras ya que, por ejemplo, hay algunos sectores que toman como bandera la muy sentida de los "desaparecidos", muertos, presos y torturados; pero, al mismo tiempo, atacan a los que más luchan y han luchado contra la tiranía, aplaudiendo a la Junta Militar por haberlos muerto, hecho desaparecer o torturado. De una vez por todas, se deben definir los que están al lado del pueblo, en sus distintas manifestaciones de lucha, y los que están junto al régimen más sangriento que hayamos padecido. El pueblo no se confundirá y sabrá delimitar claramente los campos.

Y es que sin una verdadera democratización del país, no habrá solución posible. Y si realmente se quiere democratizar profundamente a la República Argentina, debe empezarse por respetar la voluntad del pueblo libremente expresada, sin cuya total participación política, sin exclusiones ni proscripciones, no habrá verdadera democratización. Respetada la voluntad del pueblo en elecciones libres, donde todos podemos participar y respetado el gobierno que de allí surja para impulsar una política que satisfaga las necesidades más acuciantes de la Nación, entonces sí podremos hablar de democracia. Cualquier otra pretendida solución será una farsa que el pueblo no aceptará y luchará para cumplir sus más altos objetivos.



Rodolfo Puiggros, herencia de lucha y optimismo

COMUNICADO DE LA CONDUCCION NACIONAL DEL PERONISMO MONTONERO

FALLECIO NUESTRO COMPAÑERO RODOLFO PUIGGROS

El Movimiento Peronista Montonero tiene el hondo pesar de comunicar el fallecimiento en la Habana en el día de la fecha del compañero profesor Rodolfo Puiggros, miembro de la conducción nacional de nuestro movimiento. Militante revolucionario desde su más temprana juventud el compañero Puiggros se destacó siempre y su clara visión de la problemática Argentina y Latinoamericana unida a su consecuencia revolucionaria, siendo de hecho un maestro ejemplar de toda la actual generación revolucionaria de nuestro país. Nacido en Buenos Aires el 19 de Noviembre de 1906 cursó estudios en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires, fué fundador del periódico Brújula de Buenos Aires; en 1928-32 director del diario norte de la provincia argentina de Jujuy y fundador de la revista Argumento.

En 1945 se sumó al proceso popular que dió origen al movimiento peronista dirigiendo el periódico Clase Obrera en cuya columna respaldó desde la posición revolucionaria al gobierno peronista. Como docente ha ejercido dentro y fuera de nuestro país. En la Argentina, lo fue en la universidad de La Plata Córdoba, Tucumán, culminando su carrera en su campo como rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires, bajo el gobierno popular, el papel de las masas y su lucha permanente por la liberación. Esa tarea llevada a cabo en obras como "De la colonia a la revolución", "La crítica de los partidos", "Pueblo y oligarquía", "La izquierda y el problema nacional", "El proletario y la revolución nacional", ha mandado pareja a su compromiso militante.

Su lucha infatigable le valió la persecución de la tiranía oligárquica Argentina. En 1976 su hijo Sergio militante montonero cayó heróicamente en un enfrentamiento con una patrulla militar que intentaba detenerlo. En 1974 bandas reaccionarias lo amenazaron de muerte dinamitando la casa de su hija. En orden a toda trayectoria y a su incuestionable representatividad el compañero Rodolfo Puiggros integraba desde Abril del 77 la mesa ejecutiva del consejo superior de nuestro movimiento, y desde principios del 80 su conducción nacional.

Renovamos ante la memoria del compañero Rodolfo Puiggros ante su ejemplo militante miembro del comité latinoamericano de solidaridad y del comité asesor de la editorial patria grande.

Junto a intelectuales de la talla de John William Cooke y Juan José Hernández Arregui, su labor como historiador y analista de nuestra realidad ha sido considerado de primer nivel. La mayor parte de su extensa obra, 35 libros innumerables artículos y conferencias, labor de cátedra, ha contribuido decisivamente a despoblar la historia argentina de los mitos oficiales reaccionarios revalorando en ella de Hector J. Campora y Juan Domingo Perón 1973-1974.

En el exterior ejerció la docencia en la universidad de San Javier, La Paz, Bolivia, en la universidad de San Orozco, Lima Perú, en la sorbona de Paris. En México donde vivió varias veces como exilado y donde vivía actualmente en tal caracter desde 1964.

Centro de Documentación de los Movimientos Armados - WWW.CEDEMA.ORG

Fué fundador del periódico el Día y ejerció la docencia en la UNAM.

Actualmente era presidente del Comité de Solidaridad con el Pueblo Argentino (COSPA) y su consecuencia el compromiso que hemos contraido con nuestro pueblo de continuar hasta el derrocamiento de la tiranía militar que oprime nuestra nación.
Hoy nuestra clase trabajadora y nuestro pueblo se ven obligados a honrar a Rodolfo Puiggros en silencio, mañana en la hora de la liberación su figura recibirá en la patria junto a nuestros miles de héroes y mártires el homenaje popular sincero que merece..

LIBERACION O DEPENDENCIA

PATRIA O MUERTE, VENCEREMOS

CONDUCCION NACIONAL

MONTONEROS